INFORME DE LA VISITA AL SITIO ARQUEOLÓGICO EN LA VEREDA BETANIA, CORREGIMIENTO DE SANTA RITA, MUNICIPIO DE LA VEGA, CAUCA.

PRESENTADO POR EL ARQUEÓLOGO MARCO ANTONIO OSPINA RUIZ
COMISIONADO POR LA COORDINACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA

Como ocurre muchas veces en la arqueología colombiana las noticias sobre hallazgos llegan de manera casual. La mañana del 4 abril el Antropólogo Wilhem Londoño deposito en la mesa del laboratorio de Arqueología el periódico matutino EL LIBERAL de la ciudad de Popayán, en primera plana y con letras resaltadas en negro aparecía la noticia de un importante hallazgo Arqueológico en las montañas del departamento del Cauca; el diario reseñaba la aparición accidental de 16 tumbas prehispánicas que contenían restos óseos humanos, alfarería y objetos de metal, denunciaba además la destrucción de las tumbas debido a la intervención de personas no calificadas para efectuar los trabajos de recuperación de estos elementos Arqueológicos. Inmediatamente la noticia fue comunicada al Arqueólogo Diógenes Patiño, coordinador del departamento de antropología, unos minutos mas tarde y consientes de la importancia del hecho el profesor Diógenes Patiño y Wilhem Londoño buscaron la manera de verificar la información del diario, realizaron una llamada al municipio de la Vega, específicamente a la Normal Mixta de los Andes, para nuestra fortuna el Antropólogo Fernando Carvajal graduado de la universidad del Cauca labora como profesor en esta institución y nos puso al corriente de los hallazgos en BETANIA. El diario hablaba del profesor Daniel Brunelesch, historiador que había asumido el trabajo de excavación de las tumbas, el profesor Daniel labora igualmente en la Normal Mixta de los Andes pero al momento de la llamada telefónica no logramos localizarle. El Antropólogo Fernando Carvajal comenzó de inmediato a gestionar la manera de realizar un viaje de reconocimiento al lugar de los hallazgos; por su parte, el Arqueólogo y coordinador del Departamento de Antropología, Diógenes Patiño veía la manera de organizar una comisión cuyo objetivo seria trasladarse hasta la vereda Betania y realizar un informe detallado de la magnitud e importancia de tales hallazgos Arqueológicos. Tras una serie de llamadas a la gobernación

del Cauca y por ultimo a la dirección de salud departamental, el profesor Diógenes logra que por medio de esta ultima dependencia se facilite el traslado de un Arqueólogo hasta la vereda Betania.

Es así como el lunes 14 de abril a las 10 de la mañana salgo de Popayán comisionado por el Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca, hacia las estribaciones del macizo colombiano. El viaje hasta el municipio de la vega duraría alrededor de tres horas, por una carretera destapada, estrecha pero con paisajes muy hermosos, mis temores por eventuales encuentros con grupos de guerrilla o autodefensa desaparecieron a medida que avanzábamos por la sinuosa carretera. Pasada la una de la tarde llegue al hospital de la Vega, mi transporte que pertenecía a este centro medico se cuadro justo en la entrada del complejo, descendí del auto un poco desorientado y mareado por las continuas curvas de la carretera e inmediatamente le pregunte al conductor de nombre Jairo donde podía localizar al Doctor Hernán López, mi contacto en la Vega, para discutir la posibilidad de mi traslado al corregimiento de Santa Rita, ultima parada antes de llegar al sitio de los hallazgos arqueológicos. Tras un breve encuentro con el alcalde de la Vega, Ancizar Jiménez, donde le comunicaba del carácter de mi comisión, me puse nuevamente en camino esta vez en dirección a Santa Rita.



Foto 1. Panorámica de Santa Rita, al fondo el cañón del Guachicono.

El corregimiento de Santa Rita es una pequeña población que parece estar agarrada con las uñas de las montañas del macizo colombiano, aquí donde comienza a levantarse imponente el macizo, las poblaciones surgen de un momento a otro encaramadas de manera increíble en filos y sierras, dan la impresión de que estuvieran haciendo un acto de equilibrio y en cualquier momento caerán y rodaran por un despeñadero.

La vista desde Santa Rita es mas que espectacular: al norte se puede ver colina tras colina, el valle que comienza a dibujar el río Guachicono, luego estas adolescentes montañas se van levantando mas y más, avanzando en la dirección oeste y sur, plegándose hacia arriba y elevando el paisaje hasta que solo se ve una masa oscura y compacta, maciza, por sus profundos cañones se descargan cortinas de aguas retenidas. Se esta ante el nacimiento de un coloso: el macizo colombiano.

Pase la noche del 14 en Santa Rita, amablemente la familia de la promotora de salud, doña Sonia, me brindo alojamiento y comida; luego de conocer a doña Nelcy, la persona que me llevaría hasta Betania, y de escuchar historias que mezclaban la fantasía junto a una actitud de respeto y conciencia de conservación por los hallazgos de tipo Arqueológico, dormí, a pesar de la expectativa, a pesar de sentirme extraño en un lugar donde nadie me conocía.
Betania es un pequeño caserío que se encuentra a 15 minutos de camino a pie desde Santa Rita, se puede llegar por una carretera que en épocas de invierno es intransitable, afortunadamente la mañana era ideal y el corto viaje no resulto un problema. Betania es la típica vereda con casas en su mayoría dispersas y unas pocas concentradas



Foto 2. Panorámica de la vereda Betania desde la colina de las tumbas.

El lugar donde se encuentran las tumbas esta ubicado en una pequeña colina rodeada de vegetación, para llegar a esta colina es necesario descender desde la carretera hacia una depresión.



Foto 3. Al fondo en el centro de la fotografía, la colina de las tumbas, rodeada de vegetación.

Inmediatamente se encuentra una especie de rampa (¿natural o artificial?) que lentamente conduce hacia el punto mas alto de la colina en cuestión; promediando la parte media de la colina se encuentra la casa de doña Aura Ceron, la propietaria del predio, unos metros mas adelante existe una pequeño invernadero que se utiliza para secar café, a continuación una estructura



Foto 4. Pozos de tumbas, en primer plano el invernadero, al fondo la casa nueva.

mucho mas grande que en su interior alberga toda suerte de cosas, incluidos los pocos restos óseos que sobrevivieron al saqueo de las tumbas, detrás de esta estructura se encuentra la parte mas alta de la colina destinada para cultivos; las tumbas comenzaron a evidenciarse resultado de un hecho fortuito: doña Aura Ceron logro obtener un subsidio para mejorar su antigua casa, en su lugar decidió aprovechar la oportunidad para levantar una nueva edificación, en el proceso de destrucción de la antigua casa y en el levantamiento de la nueva notaron parches de forma cuadrada en el suelo que contenía tierra muy suelta y que se diferenciaba claramente.



Foto 5. Tumbas huaqueadas dispuestas en hilera muy cerca una de otras.

Es bien sabido que existe en las comunidades campesinas una larga tradición de huaquería y no resulta demasiado difícil para los campesinos reconocer una tumba cuando la encuentran; el hallazgo de inmediato causo la reacción esperada y la familia de doña Aura se lanzo a la búsqueda de otras tumbas, de esta forma lograron hallar mas de 16 tumbas. No se sabe con certeza la fecha de los descubrimientos, pero según el diario el liberal las tumbas se comenzaron a excavar desde noviembre del año 2002. Hasta la fecha del 14 de abril de 2003 día de la visita al sitio, se habían excavado por parte de los familiares de doña aura y del profesor Daniel Brunelesch un total de 11 tumbas, pero tal como lo mostró una de las familiares de doña Aura están localizadas 8 tumbas más.



Foto 6. Las tumbas están ubicadas en hilera muy cerca una de otras, en dirección norte – sur.

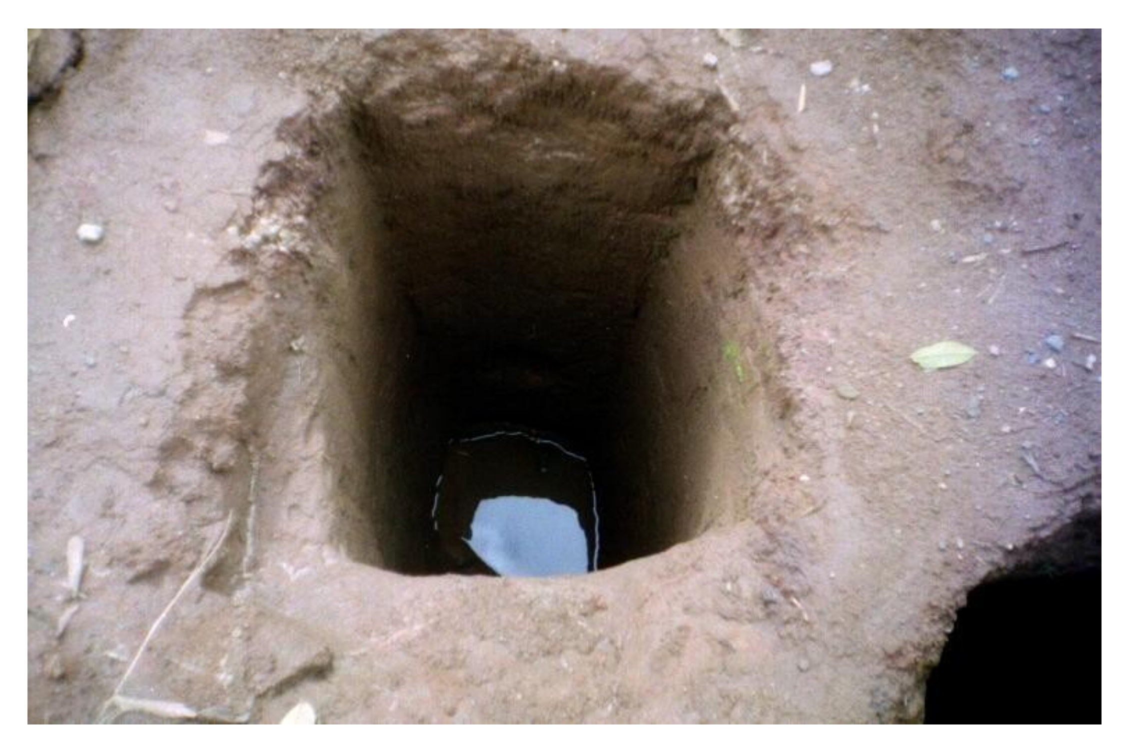


Foto 7. Detalle del pozo de una tumba poco profunda.



Foto 8. Detalle del pozo de una tumba, su profundidad excede los 10 metros.

Las tumbas ya excavadas son del tipo pozo y cámara lateral con profundidades que varían desde unos dos metros hasta 10 metros aproximadamente; en las cámaras se encontraron restos óseos pertenecientes a entierros individuales dispuestos en varias posiciones: unos extendidos otros en posición fetal, las cámaras de las once tumbas se encuentran orientadas hacia el Este, además de los restos óseos se encontraron vasijas cerámicas y una figura zoomorfa en tumbaga como parte de los ajuares funerarios que acompañaban los cadáveres. Al no existir un registro escrito o fotográfico sobre las tumbas, la información sobre el contenido de estas tumbas la suministraron las personas que estuvieron presentes o participaron directamente en las excavaciones. Lamentablemente al momento de la visita y como es de esperarse cuando las noticias sobre este tipo de hallazgos llegan demasiado tarde, una gran cantidad de la evidencia obtenida de las tumbas sencillamente había desaparecido, sobre toda las valiosas muestras de restos óseos estaban seriamente disminuidas y afectadas por la manipulación indebida de quien sabe cuantas manos inexpertas y curiosas, la figura zoomorfa de tumbaga que esta generando toda una serie de expectativas que comprometen el futuro del

cementerio, tuvo que ser rescatada y luego guardada celosamente por la profesora Carmelina, familiar de doña Aura Ceron, del paradero de las piezas cerámicas y que aparecen fotografiadas en el diario el liberal no se tuvo conocimiento durante esta visita.



Foto 9. Al momento de la visita solo estos restos óseos guardados en una urna de madera se conservaban.

Esta es en resumidas cuentas la situación actual de los hallazgos Arqueológicos en la vereda Betania, el profesor Daniel Brunellesch ha recomendado a los propietarios del predio no continuar excavando las restantes tumbas, en un intento por proteger la valiosa información que ellas contienen. A pesar de todas las dificultades y expectativas que las tumbas han generado se ha manifestado un interés por parte de sectores de la comunidad no solo de la vereda Betania, igualmente de Santa Rita, por que se realicen excavaciones de tipo Arqueológico en el lugar de los hallazgos; de igual forma esta noticia también ha llamado la atención de varios estudiantes y profesionales del departamento de Antropología de la universidad del Cauca que constantemente indagan sobre el hecho y las medidas que se tomaran al

respecto. Sobra entonces advertir sobre la relevancia de estos hallazgos y su importancia para la arqueología del Cauca, sobre todo si se considera que el lugar se encuentra en una zona geográfica que hasta hace apenas unos meses no gozaba de tranquilidad provocada por la presencia de grupos armados, esta circunstancias en numerosas ocasiones ha impedido las investigaciones Arqueológicas en el departamento, y ahora que el ambiente en la zona es propicia seria desaprovechar una excelente oportunidad de investigación.